

Fecha 13.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 20
----------------------------	------------------------------------	---------------------

JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

RAZONES



www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

Narcotráfico: el escenario global, la tragedia local

En las historias relacionadas con la lucha contra el narcotráfico hay varios capítulos que no están siendo contados. En realidad, no tenemos la historia completa de cómo fueron detenidos los autores del atentado en Morelia del 15 de septiembre pasado ni la detención de una célula clave para la importación de cocaína de grupos colombianos en el Desierto de los Leones ni un día después la de un hermano de **El Mayo Zambada** en Lindavista, junto con un comando de diez personas, ni de la detención de **Eduardo Arellano Félix**, uno de los jefes del cártel de Tijuana; tampoco como se dio la detención de **El Hummer**, el peligrosísimo miembro de *Los Zetas* que se produjo al mismo tiempo que era decomisado el arsenal más grande de la historia en el país, todo en Reynosa, Tamaulipas. Y esta misma semana se detuvo a más de 20 agentes, incluidos mandos, de la Policía Municipal de Tijuana, involucrados con el narcotráfico.

Todos sabemos de la fuerza corruptora y desestabilizadora del narcotráfico, de su capacidad de generar violencia: en estos días, Chihuahua parece vivir una vorágine de delitos de todo tipo, que va desde los asesinatos diarios hasta el incendio de negocios y la advertencia de algunas empresas de dejar la entidad si las cosas continúan de esta manera; hemos visto cómo 21 jornaleros eran *levantados* en Sinaloa; que los ajustes de cuentas siguen dándose en distintos puntos del territorio nacional. En todo el país, aprovechando el momento de incertidumbre y temor que se vive, se realizan, cotidianamente, extorsiones para tratar de que quien las sufre pague un dinero con el fin de evitar una represalia real o ficticia. Incluso, para algunos, en el terreno de la especulación, la muerte de **José Luis Santiago Vasconcelos** podría ser producto de un atentado del narcotráfico, aunque no se tenga una sola prueba en ese sentido más que la labor de **José Luis** a lo largo de muchos años en la lucha contra el crimen organizado.

Todo eso es verdad, pero se debe colocar en un mismo mapa para tratar de darle una interpretación correcta. Si nos basamos en lo que tenemos y aunque no se haya proporcionado información completa sobre ninguno de estos casos, lo cierto es que la alianza que conforman los **Beltrán Leyva**, con el cártel de Juárez, *Los Zetas* y los **Arellano Félix**, está sufriendo golpes durísimos en su estructura y en su logística: la célula colombiana proveedora del poderoso cártel de Sonora y su detención fue precedida de otras que podrían haber dañado seriamente el suministro de droga de Colombia a México para esa organización. Más grave aún, durante los últimos años, los **Beltrán Leyva** habían construido una eficiente red de información y corrupción en las áreas federales de lucha contra el narcotráfico, que logró ponerlos sobre aviso, en muchas ocasiones, de los operativos en su contra. Esa

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 18800.00
Tam: 470 cm2
OSANCHEZ

Fecha 13.11.2008	Sección Primera-Nacional	Página 20
----------------------------	------------------------------------	---------------------

red, por lo menos en sus elementos centrales, ha quedado desarticulada. *Los Zetas* sufren la captura de uno de sus principales operadores y fundadores y al mismo tiempo pierden un arsenal con centenares de armas y medio millón de cartuchos. El cártel de los **Arellano Félix**, según hemos comentado en otra oportunidad, como tal ya no existe, está dividido en varios grupos enfrentados entre sí y la detención de **Eduardo** acentúa ese proceso. En Tijuana, quizá como en pocos lugares, existían pruebas desde tiempo atrás de que mandos y elementos policíacos no estaban coludidos con el narcotráfico, sino *eran* parte integral del narcotráfico, y la detención ahora de esa veintena de policías y mandos lo confirma, pero también le rompe la estructura de operación a parte de esos grupos.

Al mismo tiempo, sus adversarios, el cártel del Pacífico o de Sinaloa, el del **Chapo Guzmán** y el **Mayo Zambada**, ha recibido un duro golpe con la detención del hermano del último y la desarticulación de buena parte de la operación que mantenían para el control del aeropuerto capitalino como puerta de entrada y salida de drogas y dinero. Algunos de los golpes proporcionados a la organización de *La Familia*, aliada con este grupo, también han mermado su capacidad de operación en el Valle de México (aunque no parecen ser demasiado molestados en Michoacán).

Todo ello no aminora la violencia, aunque permite explicarla. Por ejemplo, es terrible que así sea, pero el centro del combate entre los grupos del narcotráfico se está dando en estos momentos en Chihuahua. Allá, en ese estado, se concentran las fuerzas del viejo cártel de Juárez y de sus ex aliados de Sinaloa con el fin de disputarse una plaza central para el tránsito de drogas, dinero y armas. Sin embargo, como se trata de grupos que durante muchos años trabajaron juntos y saben casi con exactitud hasta dónde y quiénes participaban con sus repentinos enemigos, la violencia es mucho mayor a la que se ha dado en otros estados. Lamentablemente, algo similar ocurrió antes en Guerrero, luego en Michoacán, Tabasco, Nuevo León, Sinaloa, Tamaulipas, Tijuana, y ahora se da sobre todo en Chihuahua. Es una paradoja lamentable, pero cada vez que se reducen los espacios de operación de los distintos cárteles en diferentes lugares del país, otros, que son neurálgicos por su ubicación o la coyuntura que se vive, terminan convirtiéndose en el epicentro de la violencia, cuando menos hasta que una de las organizaciones en pugna se siente tan debilitada que debe abandonar total o parcialmente esa plaza.

Todo ello no sirve, por supuesto, de consuelo para quien debe sufrir esa situación, como sucede hoy, sobre todo en Chihuahua y Ciudad Juárez, pero también en otros puntos del país. Sin embargo, no se debe perder de vista, aunque sea con ese peso a cuestas, la perspectiva global. Y en ella hay golpes que han sufrido los grupos del crimen organizado en las últimas semanas, que deterioran seriamente su capacidad de operación. Y que los torna más violentos aún.